

Carnaval Medieval

Marcos Rivera Golliott
Licenciado en Historia.
marcosjoserivera@hotmail.com

Carnaval del latín “Carnem levare” (es el tiempo de la carne), es una festividad cristiana que derivó de la variedad de fiestas paganas que se realizaban al final del invierno en la antigua Grecia y Roma. Se permitía la exaltación de la abundancia y del desenfreno carnal; la historiadora Martine Grinberg, conceptualiza el carnaval como “la reagrupación de un variado número de ritos y tradiciones medievales, condenadas por las autoridades eclesiásticas, que encontrarían su expansión en esas jornadas...”. Umberto Eco nos dice “para que se pueda disfrutar el carnaval se tienen que parodiar reglas y rituales, y éstas reglas y rituales ya tienen que ser conocidas y respetadas.... el carnaval solo puede existir como una transgresión autorizada.”

El carnaval medieval era aprovechado por la sociedad para liberar tensiones, debido a la falta muchas veces de justicia, se permitía peleas individuales y grupales que terminaban a veces con fallecidos; asimismo por viejas rencillas entre familias y diferencias sociales; se formaban varios bandos, donde empezaban a lanzarse agua, harina, huevo, naranjas, piedras e inmundicias, luego algunas autoridades prohibieron estas actividades por los desmanes que se cometían, los casados se valían de estas festividades para ser infieles, puesto que no podían ser reconocidos por la variedad de disfraces que usaban.

En los desfiles las personas se disfrazaban de reyes, gobernantes, políticos, sacerdotes, animales entre otros, era costumbre que los hombres se disfrazasen de mujeres,, se conformaban brigadas para ayudar a mantener el orden, se lanzaban frutos secos, flores, cascara de huevos llenas de agua perfumada, confites, serpentinas; el festejo terminaba con un banquete donde se comía en abundancia y sin freno, después de todo este libertinaje venía la época de penitencias a partir del miércoles de cenizas.